

15 de mayo de 1976

16 de mayo

Es igualmente importante, decisivo el reconocimiento de la raíz objetiva - histórica y social - de la condición femenina. Sin la capacidad de ver el problema de la mujer en las sociedades actuales como un problema estrechamente vinculado a la explotación del trabajo humano, a la función social del trabajo femenino, en el mercado del trabajo y en la división del trabajo en general, el feminismo no saldrá de planteamientos estériles, que solo documenten una pasiva insatisfacción, pero que están destinados a no incidir en las causas que la provocan.

Este reconocimiento es tan importante, tan decisivo que el problema <sup>fundamental</sup> del ~~la mujer~~ movimiento feminista hoy consiste en gran parte en las razones que dificultan y e incluso impiden una conciencia generalizada de la raíz social del problema.

¿Por qué esta conciencia no se generaliza? ¿Por qué las mujeres aceptan magnánimamente el papel social que se ha reservado? ¿Por qué los sectores más avanzados políticamente y socialmente ~~se~~ asumen con tantas reservas - y tanto oportunismo - el problema de la mujer? ¿Por qué, finalmente, incluso sociedades que se llaman socialistas y en las que en efecto se ha probado un alivio la explotación ~~para~~ privada del trabajo, no ofrecen a las mujeres



condiciones cualitativamente distintas, aunque ritmida-  
blemente mejores que las sociedades capitalistas occidentales?

En primer lugar no puede olvidarse que de las con-  
diciones objetivas derivan unas tareas muy complejas  
de cuidados a miembros más sujetos, ~~complicados~~ sujetos,  
arraigados y tenaces, tan estrechamente vinculados  
a la experiencia colectiva de las mujeres, a sus  
elecciones, a su vida que resulta difícil individualmente  
tomar conciencia de ello. Como en otros casos la explota-  
ción, la desigualdad, la injusticia no se imponen  
sólo en las leyes, sino que penetran todavía más  
profundamente en las costumbres, las ideas, las  
actitudes; y más todavía en la sensibilidad, en la  
respuesta "instintiva" del individuo, en el carácter  
los deseos, los miedos, en la relación con las cosas  
los objetos, las personas, la muerte. La condición femenina  
se hace parte tan íntima, tan ligada a nuestro ser  
que resulta no sólo difícil, sino doloroso, asegurarse  
suficientemente con estas realidades últimas. Es frecuente por eso  
que las mujeres reaccionen con cierta desconfianza  
a los intentos de quienes le hablan de su condición,  
de su explotación, sobre todo si se apunta, más  
que a su situación laboral, a sus relaciones  
familiares.



La tenacidad de la fe en los valores heredados surge también del consuelo que estos valores proporcionan. Para la mujer es más fácil ser víctima que sabiente lucidamente víctima. (El victimismo femenino no tiene nada que ver con este lucidez; al revés, funciona como <sup>elemento</sup> ~~instrumento~~ compensatorio ~~de~~, como instrumento pñjico que favorece la aceptación del papel).

La posibilidad desmitificadora de la condición femenina es evidentemente limitada y la mujer es presa fácil de una ideología que en ella se ejerce con todas sus armas, viejas y nuevas. <sup>ya es</sup> ~~no es solo~~ llamativa la inepticia de reformas legislativas que aseguran la igualdad de los dos sexos, ~~ni solo~~ o de una educación efectivamente no discriminatoria hasta los 14 años.

También lo es el carácter heterofreno, anacronico <sup>a la vez</sup> pero ~~también~~ constantemente renovado de las ideolo- ~~gías~~ distintos sistemas ideológicos que <sup>abandonan y</sup> ~~aportan~~ mujeres aturdidas a su papel. En el caso de la mujer todo funciona en el mismo sentido:

la mistica del trabajo y la rep. obrilista, <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>el mito</sup> ~~de~~ la ~~través~~ virginidad y ~~de~~ <sup>el</sup> del erotismo, el ~~de~~ pudor y el exhibicionismo, etc. el ~~de~~ <sup>papel</sup> ~~de~~ consensuar de costumbres y tradiciones y el estímulo ~~de~~ a "modernizarse".







antagonicos que se enfrentan en la sociedad y de la impulsion de las relaciones sociales continuamente en la historia humana surge de la contradiccion objetiva que el proletariado experimenta razionalmente entre ~~forma~~ <sup>modo</sup> de produccion - social - y modo de apropiacion - privado.

Tal como est<sup>á</sup> organizado el trabajo <sup>doméstico</sup> familiar, en un ~~estado~~ <sup>modo</sup> preindustrial, artesanal ~~y~~ ligado al nucleo ~~de la~~ familiar esta contradiccion no se da forma directa e inmediata y solo de forma indirecta entre todo el ~~modo de~~ <sup>modo de</sup> produccion y el modo de ~~reproduccion~~ <sup>y reproduccion</sup> de la fuerza del trabajo - Solo desde una conciencia propia de la sociedad en su conjunto se puede llegar a desmenuarla, a deshilarla como contradicciones

desmenuamiento